

Muller

COLOQUIO ANUAL DE IDEA. "LOS CONSENSOS BASICOS"  
Palabras de apertura: Susana Decibe.

Si IDEA nos convocó a su Coloquio anual para analizar temas de la macroeconomía, temas vinculados a las regulaciones locales del mercado junto con el análisis de la equidad y calidad del sistema educativo es porque ya no puede excluirse a las políticas educativas de las estrategias de competitividad y crecimiento de nuestro país.

Pero que este sea hoy un tema ineludible de la agenda social no quiere decir que no lo hubiéramos abordado con anterioridad de manera estructural. Yo diría que mientras las preocupaciones de los dirigentes empresarios, de los especialistas en temas económicos y aún del común de la ciudadanía pasaban por las regulaciones estrictamente financieras, las privatizaciones, el reordenamiento de la economía y las nuevas reglas de juego, **en educación trabajábamos para acompañar este nuevo diseño de país, de economía abierta a un mundo globalizado.**

En la elaboración de la nueva educación que queríamos para la Argentina estuvo presente desde el comienzo la decisión política de que la sustentabilidad del **crecimiento a mediano y largo plazo estará garantizada por la mayor capacidad y formación de las personas.** Hoy nuestra economía está expuesta a competir con países cercanos y remotos, con otras formas de producir, con otras maneras de organizar el trabajo, con estrategias diferenciadas de incorporación de nuevas tecnologías, con países donde existe una sinergia perfecta entre la investigación y el desarrollo de nuevas tecnologías y los procesos productivos. Aquellos países que basan su competitividad en la capacidad de su mano de obra y los que lo hacen en base a la explotación de las personas o a la depredación de los recursos naturales. Yo diría más aún, crecientemente **hasta se compite entre países que muestran o no capacidad de gobierno, de mantener ciertos equilibrios sociales básicos, de mantener la paz social.**

Por eso quería decirles que mientras el país se estabilizaba, crecía, se hacía previsible, mientras todos los sectores de nuestra economía se prepararon para el nuevo escenario nacional y mundial, en educación, como parte del estado que debió transformarse, se realizó un trabajo gigantesco, federal, sin banderías partidarias, revisando lo mejor de otros países en cada área de interés y recibiendo la cooperación técnica de muchos de ellos como Alemania, Israel, Francia, Chile, Canadá, Inglaterra, Japón y otros. Convocando a nuestros mejores especialistas y académicos, a empresarios y trabajadores, a tecnólogos y trabajando y acordando con los equipos técnicos y políticos de cada provincia y de la ciudad de Buenos Aires la educación que necesitamos.

Si yo fuera un vendedor les diría : hemos logrado el mejor producto, hemos construido una propuesta educativa consensuada sobre qué hay que enseñar desde el jardín de infantes hasta el egreso del Polimodal, cómo se formarán nuestros futuros docentes y cómo se gestiona un sistema descentralizado con escuelas con capacidad y responsabilidad de autogestión.

Tenemos por primera vez controles de calidad. Lo que en Alemania y Francia existía desde la primera década del siglo XIX, recién la Argentina lo incorporó en ésta. Las familias pueden tener información clara de qué aprenden y qué no logran sus hijos y los responsables de la gestión y la sociedad en general pueden ahora identificar los problemas escuela por escuela.

**Es decir, hay instrumentos que nos asegurarán la calidad.**

**La equidad también , porque empezamos a reparar la enorme brecha que había entre los que estaban en escuelas pobres que atendían a chicos pobres y los que tenían la suerte de haber nacido en otra situación. Empezamos a cambiar la vida de los que todavía estaban afuera del sistema educativo. A principios de**

la década eran 1,8 millones de chicos entre 5 y 17 años. Hoy ya han ingresado 900.000. Pero además ahora tienen libros para estudiar y programas especiales para mejorar sus aprendizajes. En estas escuelas de donde antes podían salir analfabetos, ya se mejoró el rendimiento en un 25 por ciento.

Por primera vez en este siglo encaramos una reforma educativa de carácter estructural y sistémica que vincula a la formación con las necesidades actuales del mundo de la producción y del trabajo, que prepara a los jóvenes para enseñarles a seguir aprendiendo durante toda la vida, y que tiene un importante componente de formación ética y ciudadana para que seamos cada vez mejores personas, más solidarias, responsables y participativas.

### **Eficiencia en el gasto**

Pero la calidad y equidad del sistema educativo no es solo un tema de reformas pedagógicas u organizacionales en la escuela. Requiere atender la eficiencia del gasto y para esto está en marcha un programa de profundas reformas de la gestión administrativa y laboral del sistema.

Fortalecer la gestión de los ministerios locales con sistemas y personal adecuado, descentralizar responsabilidades y recursos para que sean administrados por la misma escuela de cara a su comunidad y generar instrumentos de control social adecuados son tan importantes como los cambios de los programas de estudio y se están promoviendo como parte de esta misma reforma.

Cambiar el actual régimen laboral que no incentiva la eficiencia, la capacitación, el buen desempeño, que fue generando días de licencia a cambio de aumentos salariales y que el único atractivo que ofrece a un buen profesional es una jubilación o la protección de la salud a través de la obra social no pueden ser las reglas de juego para la

escuela que deseamos. Por eso constituye una de las condicionalidad fijadas para la creación del fondo de incentivo docente.

No hay duda de que necesitamos docentes bien formados y bien remunerados. No se puede esperar nada de una escuela donde sus docentes están desprofesionalizados y mal pagos.

Cambios y actualización de todos los programas de estudio, exigencias de un piso de calidad para todo el país, mediciones o evaluaciones anuales, difusión pública de los resultados, control de la calidad de la formación de los futuros docentes, capacitación masiva de los actuales docentes (más de 300 mil se capacitan por año) equipamiento de todas las escuelas, ampliación de la infraestructura edilicia, incorporación de los jóvenes que todavía están fuera del sistema junto con la creación de nuevos sistemas de gestión para aumentar la descentralización y la eficiencia en el uso de los recursos son políticas en marcha.

### **Qué nos falta?**

**Asegurar que no naufrague y para ello es imprescindible un consenso social más amplio, sobre todo el que se genera a partir de quienes lideran diferentes espacios de la vida de nuestra sociedad y de sus instituciones.**

**Consenso para fortalecer el desarrollo de la transformación en marcha.**

**Consenso para implementar los cambios políticamente más difíciles como son aquellos que se vinculan a las reformas administrativas y laborales.**

**Consensos respecto a los recursos que se requieren y su distribución.**

**Quiero ser muy clara, se puede gastar mejor, más aún, podemos mejorar el uso de un 18% de los recursos globales que se**

**destinan a educación en todo el país y reinvertirlos en el mismo sector, pero con esto no aseguramos la escuela que queremos. Nuestro país hoy invierte cinco veces menos que el país desarrollado que menos invierte por alumno y tenemos el desafío adicional de hacer universal una educación secundaria de calidad.**

**En nuestro país en promedio los chicos y jóvenes aprenden la mitad de los conocimientos básicos que debieran aprender pero yo les diría que en atención a los recursos que destinamos por alumno el sistema es bastante eficiente en términos internacionales y aún internos. Finalmente en las escuelas estatales se invierte por alumno menos que en muchas privadas para tener prácticamente los mismos resultados promedio.**

**Si decimos que los docentes trabajan poco y por eso ganan poco, sepamos que un viejo reclamo de la docencia es tener a los chicos como mínimo seis horas dentro de la escuela por día y no cuatro. Nuestros chicos cuando terminan la escuela han recibido el 30% menos del tiempo que destinan en Portugal, por no compararnos con Holanda, pues serían tres años menos en tiempos reales de educación.**

**Incluir idiomas, tecnologías y ciencias actualizadas requiere muchos recursos. Hoy equipar cada escuela en el 1° y 2° ciclo de EGB (primaria) con laboratorios de ciencias, tecnología e informática nos cuesta \$20.000. Equipar las escuelas para la nueva secundaria, 3° ciclo de EGB y Polimodal debemos estimar \$ 40.000 por escuela. Hay que incluir además las cifras del costo de equipar las escuelas Polimodales que formarán a los futuros técnicos en producción agropecuaria, para procesos industriales de diferente naturaleza, para construcciones, medio ambiente, salud, comunicaciones, turismo, hotelería, etc. donde se pretende avanzar con crédito fiscal y en total consonancia con las empresas para atender también la formación de trabajadores y desempleados.**

En síntesis, hemos descentralizado los servicios educativos y por primera vez tenemos una política de alcance nacional y de responsabilidades de gestión local que nos sirve para enfrentar la competitividad creciente que necesitamos generar.

**No hemos logrado asegurar los recursos suficientes y los problemas de gestión locales originados en déficits financieros o administrativos, se tornan en conflictos de carácter nacional. La carpa docente es la máxima expresión de este hecho.**

Si en la Argentina pudimos ordenarnos y crecer fue porque supimos acordar reglas de juego nuevas y respetarlas. Creo que la más impactante fue la paridad cambiaria. Esta regla de oro sin duda nos organizó, nos generó disciplina en el Estado, en el sistema financiero y en los bolsillos de todos los argentinos.

La solución a mi entender tiene que ver con el mismo concepto que manejamos de paridad cambiaria. **A nadie se le pasa por la cabeza que, en este país federal, cada provincia tenga una relación peso dólar de acuerdo a su situación económica, financiera o administrativa. Y es muy bueno que esto ocurra. Sin embargo los argentinos aceptamos que en cada provincia, servicios básicos como el educativo queden a la deriva de imponderables financieros internacionales o problemas de gestión locales.**

¿Cuántos de nosotros tomamos conciencia de que los chicos de Jujuy tienen clases con intervalos de un mes por razones financieras de la provincia? ¿Sabemos por ejemplo que en algunas provincias se han dejado de atender el comedor escolar o están paralizados los fondos para viviendas económicas para contener la quiebra de bancos ineficientes?

**Es imprescindible que promovamos un nuevo pacto que asegure:**

- 1) asignar gradualmente más recursos a la educación respetando el 6% del PBI que fija la Ley Federal. Un país que registra una alta evasión en el pago de los impuestos puede proponerse mejorar esta situación destinando así más recursos para educación.**
- 2) que los recursos de la coparticipación estipulen la asignación básica que deberá atender al servicio educativo, y que pongamos tanto celo en monitorearlo como el que tenemos hoy para mantener el sistema financiero.**

El sistema educativo sin duda puede hacer competitiva a nuestra economía y asegurar una mejor calidad de vida para todos. Pero requiere una condición de hierro, equidad previa en la distribución de los recursos.